

## LA COLUMNA DE ANDRES MAYO

### REPORTE DESDE la 8ª Entrega Anual del LATIN GRAMMY ® EN LAS VEGAS

#### UNA MIRADA DESDE EL OTRO LADO DE LA INDUSTRIA A LA CEREMONIA DE PREMIACIÓN MÁS IMPORTANTE DE AMÉRICA LATINA

No sin muchas dificultades, pude conseguir casi sobre la hora un pasaje de avión para viajar desde Buenos Aires a la 8va. Entrega Anual del Latin GRAMMY ®, este año realizada en la muy atípica ciudad de Las Vegas. Más allá de la sorpresa de encontrar hoteles y casinos permanentemente atestados de gente (sensación idéntica a la de mi viaje anterior: ¡¡cuánta gente con dinero para gastar en este mundo!!), también me sorprendió que viajaran tan pocos colegas y artistas argentinos para esta ocasión. Es cierto que estuvieron presentes personajes importantes, de la talla de Gustavo Santaolalla, Gustavo Yankelevich, Pelo Aprile, Cachorro Lopez, Alberto Cortez, Sebastian Krys y Diego Torres entre muchos otros, y que en el pasado otros como Mercedes Sosa, Gustavo Cerati, Rata Blanca, Fito Páez y Charly García también han dicho presente, pero proporcionalmente se puede decir que el Cono Sur de América Latina tuvo una representación bastante mínima en el evento. Conversando con algunos de los que eligieron quedarse en sus casas, los motivos eran siempre los mismos: cierta decepción por la no inclusión de tal o cual artista en los nominados al Premio, la inevitable distancia, el costo del viaje, pero por sobre todas las cosas la creencia de que no había gran diferencia entre asistir o mirarlo por TV.

Personalmente, puedo corroborar que algunas de estas ideas son comunes en nuestro medio: el participar activamente en un proyecto que implique contacto permanente con los colegas no suele ser lo que más le interesa a quien trabaja "del otro lado". Tanto los productores como (sobre todo) los ingenieros de audio somos más bien individualistas y encerrados en nuestros propios proyectos. En este sentido, mi experiencia en Las Vegas me demostró la importancia de cambiar el enfoque y de allí el sentido de esta nota. Esto ya lo viví durante estos años al frente de AES en América Latina, es un poco como la historia del huevo o la gallina: si no participamos no tenemos representación alguna y si no nos sentimos representados, cada vez nos importa menos participar... y alguien llena nuestro espacio. Por suerte, esto ha sido entendido con creces en nuestra región con respecto a AES, que tuvo nada menos que un 126% de crecimiento en su membresía durante 2007.

Creo que en el caso del Latin GRAMMY ® se da una situación muy similar y por lo tanto igualmente modificable: en todos los casos consultados, la mayor fuente de decepción con respecto a esta 8a Entrega fue el aparente desbalance entre los premios obtenidos por algún artista con respecto a los que, supuestamente, debería haber obtenido algún otro. La explicación es una sola y muy sencilla: el que participa vota, y el que vota determina. El participar en la mejor llegada de nuestro propio mercado permitirá que nuestros artistas locales favoritos se hagan grandes y por lo tanto conocidos. El GRAMMY (así como otros premios que se otorgan a nivel regional) aparentemente sólo pone de relieve lo que ya se sabe, y es esto lo que más nos cuesta reconocer. En el caso puntual de la Argentina, que conozco bien de cerca por tantos artistas con los que vengo trabajando en más de 15 años, hemos pasado de ser el punto de referencia del rock y el pop latino a ser algo así como el furgón de cola, con demasiados representantes de un estilo musical poco elaborado y muy pocos nuevos íconos verdaderamente innovadores. Con la gira "Me verás volver", Soda Stereo demostró que sigue absolutamente vigente en toda la región y que su música ha sido muy extrañada todos estos años, pero ¿quién tomará la posta después?

Entonces, si hacemos un breve análisis del estado de situación en América Latina, veremos que hay dos o tres países que estuvieron haciendo realmente muy bien las cosas (México, Puerto Rico, Colombia y España), otros que mantuvieron su posición en cuanto al reconocimiento de sus artistas (Brasil, Cuba) y otros más como la Argentina, en los que el reconocimiento internacional aparenta haber decaído en la mayoría de los casos. Podemos responsabilizar por

estos altibajos a las crisis económicas y sociales que sufren periódicamente algunos países (sin duda allí se encuentra parte de la respuesta...pero entonces ¿Cómo explicamos la fuerte presencia Dominicana, Venezolana, Uruguaya y Ecuatoriana?) aunque también hay un fuerte componente de desinterés en el trabajo en conjunto y de largo plazo. Un nivel mayor de conciencia y compromiso posibilitaría el crecimiento en cuanto a lo musical, técnico y comercial y permitiría igualar el nivel de reconocimiento obtenido.

Desde lo técnico, sólo con mirar los créditos de las canciones que resultaron nominadas como Mejor Grabación del Año y Album del Año según los miembros de la Academia Latina de la Grabación®, pareciera obvio que la preferencia sigue siendo trabajar fuera de Latinoamérica, pero no es así. Flavio Chamis (Ingeniería) Dafnis Prieto o Tulsa (Mejores Artistas Nuevos), El Cuarteto de Nos (Mejor Canción de Rock) o Zoe (Mejor Album Alternativo) son ejemplos claros de producto que sin ser conocidos a nivel internacional se cuelan por sus aspectos técnicos y de calidad. Es justo reconocer también que realmente todas suenan muy bien, así que no podemos hablar de favoritismos en la premiación. Desde el punto de vista de la producción los nominados son impecables, con un trabajo intenso en el pulido fino de cada canción y una cantidad descomunal de horas-hombre invertidas en cada proyecto. Esto no es lo más habitual en los proyectos locales en muchos países de esta región, pero no necesariamente por falta de presupuesto sino por falta de conocimientos o creatividad, ambas cuestiones relacionadas con la involución a que hacía referencia antes.

Esto lo podemos afrontar con quejas permanentes o bien puede convertirse en un fuerte estímulo para ponernos a trabajar más en firme. Si verdaderamente queremos que las chances aumenten y que el ansiado reconocimiento a nuestros artistas locales favoritos llegue, nos queda una responsabilidad muy importante como productores, ingenieros, músicos o intérpretes: hacer que nuestra industria se fortalezca al máximo posible al hacernos miembros y participar en la medida de lo posible. Además, ayuda enormemente ser muy competentes y selectivos a la hora de definir en qué invertimos nuestro esfuerzo, tiempo y dinero para que lo que produzcamos sea lo mejor de lo mejor en todo sentido. También ayudará el tener un sentido comercial amplio que pase por encima de los formatos (si lo que importa es la música y no el soporte) y nos permita entender la evolución de la industria desde una óptica absolutamente global. Es justo reconocer aquí una realidad bien sabida por nuestra industria: el Latin GRAMMY® es el único premio que realmente ayuda a vender más. Por supuesto hay otros premios que también otorgan prestigio y reconocimiento a los ganadores e incluso a los nominados, pero esto no suele traducirse tan directamente a las ventas ni tampoco es recibido por los artistas y productores con tanto halago y deseo.

Entonces, para cambiar esta óptica sí ayuda mucho estar presente en este tipo de ceremonias o en los comités previos a las mismas porque nos permite ver en qué aspectos podemos mejorar nuestra producción, contactar con colegas que ya pasaron por estas instancias, aprender de ellos y aprovechar para hablar de nuestros productos nacionales. En pocas palabras, es un proceso de comunicar y educar.

La pregunta es: cómo se logra este acercamiento mutuo? El primer paso es realizar eventos locales que permitan discutir la terminología y el proceso de selección de los nominados. Allí se podrán evaluar y determinar criterios de premiación que cuenten con el imprescindible respaldo nacional e internacional. Estos podrían servir para orientar a los Comités que participan en el proceso de selección, clasificación y aprobación del Latin GRAMMY que luego será sometido a la votación de los miembros. Esto también ayudaría a acercarse a quienes por cuestiones económicas o de tiempo no pueden viajar tan lejos y acrecentaría las probabilidades de participación y la motivación de los más escépticos. Mi punto de vista es que este tipo de ceremonias, cuando están bien enfocadas, sirven para jerarquizar el trabajo de mucha gente; lo que no podemos perder de vista es que el "foco" dependerá en gran medida de nuestro trabajo y nuestra dedicación.

Es sabido que América Latina tiene el mayor potencial en el mundo en muchas áreas: si tomamos como punto de partida la situación actual en la región, resulta obvio que hay muchísimas oportunidades de trabajo y crecimiento. Si aprovechamos el excelente momento

musical que vivimos y la enorme facilidad que nos brinda la tecnología de conocer artistas hasta ahora totalmente ocultos, podemos generar un terreno fértil para proyectar un desarrollo artístico increíble en pocos años. Colombia lo ha podido hacer y como ejemplo analicemos los casos de Juanes, Shakira, Carlos Vives, Kike Santander, Fanny Lu, Estéfano, José Gaviria y Fonseca entre muchos otros.

Cuando esto suceda, el Latin GRAMMY ® (hoy por hoy sin dudas la ceremonia de premiación más importante de nuestra región) proveerá sin dudas el reconocimiento de la comunidad internacional a esta evolución, con un efecto de rebote interesante en la música del Cono Sur.

Desde mi lugar en A.E.S. (The Audio Engineering Society), quiero apoyar esta iniciativa de integración y acercamiento e impulsar la idea de que nuevos miembros participen activamente para maximizar la representatividad de este premio en toda América Latina.

Este artículo puede descargarse en formato pdf desde [www.andresmayo.com/data](http://www.andresmayo.com/data)

Andrés Mayo es ingeniero de Mastering y realizador de DVD musicales.  
Miembro fundador de Team 5.1, es reconocido en Argentina por sus trabajos de masterización en stereo y surround  
Es Vicepresidente de A.E.S. Región América Latina.  
Contacto: [aam@aes.org](mailto:aam@aes.org)